Balance del Proyecto Nacional sobre Especies Exóticas Invasoras

Frances García Jiménez

Museo Nacional de Historia Natural de Cuba. frances@mnhnc.inf.cu

Desde finales del 2011, el Museo Nacional de Historia Natural ha formado parte de un proyecto internacional GEF-PNUD, encaminado a salvaguardar la diversidad biológica de importancia global en ecosistemas vulnerables, a través de la prevención, detección, control y manejo de especies exóticas invasoras (EEI).

La participación del Museo, fue primeramente en calidad de coparticipante y, finalmente, como responsable del proyecto nacional "Educación y Comunicación para la Prevención, Control y Manejo de Especies Exóticas Invasoras en Ecosistemas Vulnerables de Cuba", contraparte del mencionado proyecto internacional.

Una de las líneas de trabajo desarrollada fue el fortalecimiento de la labor educativa en lo relativo a la problemática de las EEI, tanto por la vía de la educación formal como la no formal, teniendo en cuenta las fortalezas del Museo como institución científico-cultural. Así, se desarrollaron 256 actividades con más de 3 mil participantes que, en su mayoría, fueron visitantes al Museo, aunque también abarcaron a la comunidad y otras instituciones como La Quinta de Los Molinos de la Oficina del Historiador de La Ciudad.

A su vez, se asesoró a un estudiante de secundaria básica en la realización de un trabajo que se presentó a la Jornada Científico Estudiantil del Acuario Nacional de Cuba, trabajo que se seleccionó para participar en el Fórum Pioneril Municipal y Provincial, en los que obtuvo las categorías de Relevante y Destacado respectivamente.

En esa misma dirección, se tutoró a un grupo de estudiantes del IPVCE Vladimir I. Lenin en la elaboración de un trabajo práctico de la asignatura de Biología, que demostró potencialidades del tema de las EEI para ser insertado en la enseñanza preuniversitaria por vía curricular.

En sintonía con los postulados de la enseñanza lúdica de produjeron dos versiones del juego Sopa de palabras, e incluso se indagó en las opiniones que al público le merecían constatándose aceptación. También se conceptualizó un parchís y se ubicaron en la Sala Infantil del Museo materiales didácticos del Módulo Infantil elaborados en el marco del proyecto internacional.

En materia expositiva, se montaron 3 muestras mensuales que permitieron socializar conocimientos sobre varias especies de plantas y animales considerados EEI en Cuba. En coordinación con el Acuarium de la Habana Vieja fue montada una pecera con un ejemplar de claria aún en exhibición en la Sala Infantil del Museo.

En estos momentos, se dan los toques finales al diseño de la exhibición transitoria "Invasoras en Cuba" para su montaje en 2015. Esta exhibición estará acompañada de dos programas, uno de animación y otro de educación, que persiguen la ampliación de la efectividad comunicativa de la exhibición ante la diversidad de públicos que, de manera regular, asiste al Museo.

Como evaluación de partida de la citada exhibición transitoria se realizó un estudio de representación social de las EEI en visitantes al Museo. Entre sus resultados consta la existencia de grandes vacíos de conocimiento en las personas, de ahí que se visualizara la necesidad de diseñar una campaña de comunicación que antecediera a la exhibición para fomentar el interés sobre el tema de las EEI en Cuba. Notas divulgativas, artículos, charlas a través de publicaciones digitales y sitios web, formaron parte de las acciones de esta campaña.

El trabajo educativo-cultural desarrollado en función de las metas y propósitos de este proyecto, requirió de cooperación interinstitucional, abordaje multidisciplinario y largas jornadas de estudio por parte de los profesionales implicados. Aunque en un inicio, el tema de las EEI propiamente dicho, tuvo prioridad, con el tiempo la didáctica para la educación ambiental como proceso de generalización y aplicación para cualquier tema trazado, fue ganando espacio. Como resultado se produjo un proceso de mejoramiento de las prácticas pedagógicas al interior de la subdirección de Museología, que derivó en la producción de las normas a partir de las cuales se deben elaborar los proyectos y programas educativo-culturales en el Museo.

El camino transitado en el marco del proyecto no ha estado exento de obstáculos, máxime cuando la experiencia en proyectos de esta envergadura de su líder y la mayoría de los participantes era poca o nula. No obstante, la legendaria perseverancia que ha caracterizado a esta institución, sumada a la optimista visión de futuro hizo que se hiciera camino al andar.

Hoy el Museo vuelve a ser identificado como una institución con experiencia en educación ambiental y fue escogido para participar en otro proyecto internacional encaminado, esta vez, a la conservación de la biodiversidad en ecosistemas montañosos de Cuba con un enfoque paisajístico. Sirva entonces la experiencia adquirida y la imagen lograda como plataforma para continuar fortaleciendo de manera sostenida la cultura de la naturaleza de cubanas y cubanos.